

BOLETÍN 783 ->>

700 Expedientes de suicidas fueron estudiados para la realización de un libro que analiza las notas póstumas.

El suicidio es un acto social afirma investigador y autor de libro “El don y la palabra. un estudio socioantropológico de los mensajes póstumos del suicida”

El suicidio es un evento social, por muy individual que se considere o pueda presentarse, aseguró Víctor Alejandro Payá Porres, investigador de la Facultad de Estudios Superiores de Acatlán, quien presentó su libro “El don y la palabra. UN estudio socioantropológico de los mensajes póstumos del suicida”, una investigación basada en el estudio de 700 expedientes forenses del Distrito Federal sobre casos suicidas.

Entrevistado antes de presentar su ponencia a estudiantes y profesores del centro de Ciencias Sociales y Humanidades, dentro de la Semana de Seguridad Pública comentó que existen coincidencias en los casos suicidas por grupos de edades principalmente.

Destacó que la investigación se basó en 700 expedientes del servicio médico forense del DF, en un periodo comprendido del 2000 al 2010, cuando se tenía registro en la ciudad de México de al menos un caso de suicidio diario; comentó que su investigación comprende testimoniales de familiares, cartas póstumas, así como los expedientes de médicos y policías.

Comentó que en general dentro de su investigación se destaca la preparación de un escenario para la muerte, y no responde a un momento casual en la vida del suicida. En este sentido mencionó que las personas que se quitan la vida utilizan vestimenta especial, preparan el lugar en donde realizarán el ritual de su muerte, además de presentar elementos que tienen que ver con el renacimiento la idea de trasladarse a un nuevo lugar.

El investigador de la FES Acatlán sostuvo que, además en las notas póstumas se habla de elementos familiares o se imprimen elementos que tienen que ver con el cuidado de las personas que dejan.

Destacó que los escenarios que se presentan regularmente en las edades de niñez y adolescencia predomina un arrebatado como figura previa de la decisión de quitarse la vida, mientras en la vejez prevalecen temas como la dignidad ante el dolor, o la incapacidad corporal, aunque se mezclan elemento de reproches, venganzas y conflictos familiares.

Víctor Alejandro Payá sostuvo que en la edad mediana, predominan aspectos sentimentales que tienen que ver con la pérdida de la pareja o la familia como detonantes de las conductas suicidas.

Aunque no es un estudio cuantitativo, sino cualitativo sobre el tema de suicidio, Payá Porres mencionó que en la generalidad las mujeres cometen más intentos fallidos de suicidio, lo cual habla quizá de una llamada de atención sobre ciertos aspectos de su vida, sin llegar a la muerte.

